

La brecha entre el colegio y la U

Es necesaria una mayor articulación entre el bachillerato y los estudios de educación superior. Esa es una de las conclusiones del más reciente Informe de "Competencias profesionales en preuniversitarios y universitarios de Iberoamérica".

El estudio, que analizó casos de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, España,

México y Perú, asegura que entre los estudiantes y profesores hay un alto grado de satisfacción con la formación de la secundaria: 68% y 62%. Sin embargo, ese índice para los maestros universitarios apenas alcanza el 14%.

Entre las recomendaciones de los expertos se destaca la necesidad de mejorar

la comunicación entre los responsables del diseño de los planes de estudio, las autoridades educativas y los encargados del reclutamiento de personal en las empresas.

La investigación fue realizada por la Universidad Iberoamericana de México (UIM) y el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (Inide).

» Según un reciente informe, sólo el 14% de los maestros universitarios están conformes con la educación del bachillerato.

Educación

El reconocimiento se entregará el próximo jueves

Los mejores rectores del país

■ Tres directores de instituciones educativas de Bogotá, Cartagena y Florida (Valle) fueron elegidos entre 480 postulados como los candidatos a recibir el Premio Compartir al mejor rector de Colombia. Estas son sus historias.

El maestro que quiso vencer las brechas

Henry David Romero es hijo de una maestra, María del Carmen Vivas Aldana. Nació, literalmente, en una escuela rural del municipio de Anolaima (Cundinamarca). Tiene ocho hermanos, seis de ellos también dedicados a la academia. En 1986 fundó el Liceo Campo David, en la localidad de Tunjuelito, al sur de Bogotá, influenciado por los "genes pedagógicos de mi madre".

"Durante mi experiencia docente me encontré con muchos estudiantes de estratos socioeconómicos bajos con grandes capacidades de aprendizaje —cuenta—, y consideré crear un colegio al sur de la ciudad para tratar de romper la inequidad y la injusticia social, que el Estado y la sociedad hemos cometido con ellos desde hace siglos".

Terminó el bachillerato en el colegio departamental de Anolaima, se graduó como licenciado en química de la Universidad Libre de Colombia, y como comunicador social y periodista del Externado. Luego se hizo docente y años más tarde se empeñó en la idea de construir su propia institución. Eligió a Tunjuelito y allí, en compañía de su esposa, creó un colegio privado que forma a jóvenes de estratos 2 y 3 con las mayores competencias. Logró romper la brecha. En los 27 años de existencia del Liceo Campo David se han graduado 174 jóvenes: el 93,5% ha sido admitido a una carrera universitaria y de los egresados de los últimos cinco años el 83% pasó a la U. Nacional. También está el caso de 21 jóvenes que recibieron becas plenas de la U. de los Andes.

Y su misión va más allá: tiene un programa para capacitar a los docentes de las escuelas rurales de Anolaima, Quipile y Chipipay (Cundinamarca). Cuando habla de los maestros rurales, Romero se escucha emocionado. "Mi gratitud eterna es para ellos", dice.



La rectora de la Cartagena vulnerable

"El colegio en el que trabajo está ubicado en la localidad dos de Cartagena. Esta es la localidad con la mayor densidad poblacional, con los mayores índices de pobreza y con los menores logros educativos. Es la localidad más vulnerables dentro de toda la vulnerabilidad que tiene Cartagena". **Ruth Graciela Cerro** es rectora del colegio Fe y Alegría Las Gavioyas desde hace ocho años. Su misión, su milagro desde que llegó a este cargo, ha sido blindar a su colegio de la difícil realidad que lo rodea y brindarles a los niños y jóvenes de este rincón desventurado de Cartagena la oportunidad de recibir educación de real calidad.

Entre 2005 y 2011 la institución logró una mejoría notable en la Prueba Saber 11, al pasar del Nivel Medio al Nivel Superior. En 2009 se ubicó por encima del promedio nacional en la Prueba Saber 5º y 9º en lenguaje y matemáticas. Y por quinto año consecutivo dos de sus estudiantes se ubicaron dentro de los diez mejores puntajes de la ciudad en la Prueba Saber 11. Detrás de esos resultados está Ruth Graciela, nacida en Buena Vista (Sucre).

Cursó la primaria y la secundaria en Sincelejo, estudió administración en la Universidad de Cartagena y se especializó en pedagogía en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Luego se consagró como docente universitaria. En 2005 concursó para hacerse rectora y desde ese momento está dirigiendo la institución que les está cambiando

el destino a decenas de jóvenes de esa vulnerable zona. "Para nosotros lo primordial es el factor humano de los estudiantes, vivimos muy pendientes de su bienestar, creamos un clima de confianza en la relación con los maestros. Independientemente de las condiciones socioeconómicas o familiares, tenemos unas altas expectativas con ellos, sabemos que son capaces de salir adelante con su proyecto de vida; siempre intentamos transmitirles esos mensajes".



El defensor de la raza, de las tradiciones

"Mi mamá quedó viuda cuando yo tenía dos años; viuda y sola allá en la montaña. Tuvo que luchar mucho por nosotros. Nos enseñó a trabajar desde muy pequeños para defendernos en la vida". **Aníbal Bubú Ramos** es indígena nasa. Fue el penúltimo en nacer de una docena de hermanos. Y fue el único de los 12 que estudió porque en la lejanía en la que vivían no había escuelas; entonces su abuela lo llevó a vivir con ella y así hizo la primaria.

Ramos es rector del Instituto Departamental de Educación Básica Indígena Comunitaria en Florida (Valle). Es el rector, pero también el pensador, el fabricante y el ejecutor del sueño de tener en su comunidad una escuela con un plan de estudios diseñado para su etnia. Conseguirlo le tomó años de esfuerzo. Cuando terminó la primaria tuvo que empezar a trabajar la tierra para ayudarle a su abuela. Luego se volvió jornalero. A los 24 años intentó validar la primaria en Cali, pero no pasó un último examen. Y lo volvió a intentar. A los 31 años se graduó del bachillerato y a los 35, como licenciado en ciencias sociales.

En 1990 empezó a hablar de la necesidad de tener una escuela propia en la comunidad. En 1993 el departamento y el municipio de Florida compraron una tierra para este fin, pero sólo cinco años después el proyecto se hizo realidad. "Recibimos 48 estudiantes, seis años después graduamos 7", cuenta Ramos. Sólo hasta 2002 la institución recibió el aval del Ministerio de Educación y la Secretaría de Educación del Valle.

"Para crear el programa de estudios nos tocó acudir a los mayores y ellos nos dijeron que teníamos que educar a los niños para que amen el territorio; para que quieran a los animales, a los árboles, al agua; para que aprenda a manejar la tierra". Y eso hicieron. De una choza en la que cabían 300 personas, pasar a un proyecto departamental. Román es el rector de los niños indígenas nasas y emberas de 18 municipios del Valle.

